

Decálogo de la persona hospitalizada

El Decálogo de la Persona Hospitalizada es un conjunto de diez principios diseñados para garantizar una atención hospitalaria centrada en el paciente, promoviendo su bienestar, respeto, seguridad y participación activa en su proceso de salud.



1.- Debo dormir entre las 22:00 y las 6:00 h





- Organiza los procedimientos: realiza tomas de constantes vitales y extracciones de sangre fuera del horario nocturno siempre que sea posible.
- Minimiza interrupciones: agrupa varias tareas en una sola visita para reducir interrupciones nocturnas.
- Explicaciones claras: si es necesario intervenir durante la noche, explica a la persona a cuidar la necesidad y beneficios.
- Educa a la persona a cuidar: informa a la persona a cuidar y a su familia sobre la importancia del descanso y cómo se respetará.
- Ajuste individual: adapta las rutinas de cuidado según las necesidades y preferencias de la persona a cuidar.
- Recopila opiniones: solicita opiniones sobre la calidad del descanso y ajusta las prácticas según sea necesario.
- Colaboración eficaz: coordina con otros departamentos para que los procedimientos se realicen sin interrumpir el descanso nocturno.

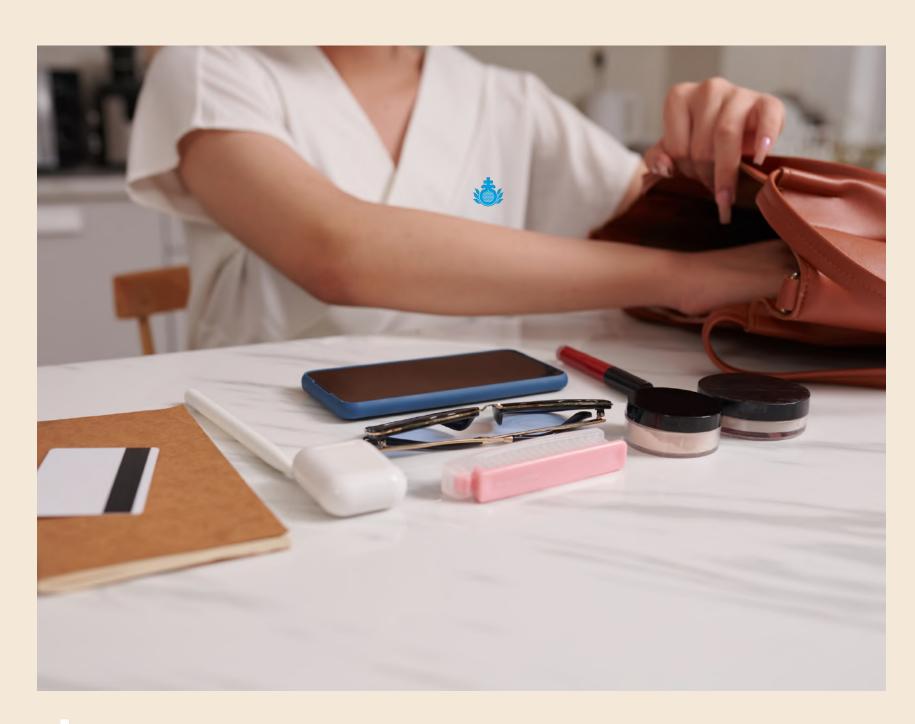
2.- Evita hacer ruido en el control de enfermería

- Habla en voz baja, especialmente de noche.
- Mantén el volumen bajo en TV, radio y ordenador.
- Evita conversaciones largas en el control.
- Usa alarmas silenciosas o alertas visuales.
- Fomenta un ambiente tranquilo para pacientes y equipo.
- Respeta el descanso de quienes están hospitalizados.





3.- Cuida de mis pertenencias



- Coloca todas las pertenencias de la persona atendida en una bolsa de seguridad proporcionada por el hospital.
- Etiqueta la bolsa con el nombre de la persona atendida y el número de habitación.
- Guarda la bolsa en un lugar seguro asignado en la unidad.
- Informa sobre dónde se guardará la bolsa y cómo acceder a ella si necesita algo.
- Verifica que la bolsa esté segura y en su lugar, especialmente si es trasladado o dado de alta



4.- Llama antes de entrar y preséntate

- Llama siempre a la puerta de la habitación antes de entrar, incluso si la puerta está entreabierta.
- Espera a que la persona atendida te dé permiso para entrar, siempre que sea posible.
- Al entrar, preséntate claramente con tu nombre y función, asegurándote de que la persona atendida sepa quién eres y por qué estás allí.





5.- Ten visible tu identificación, donde se puede ver tu nombre

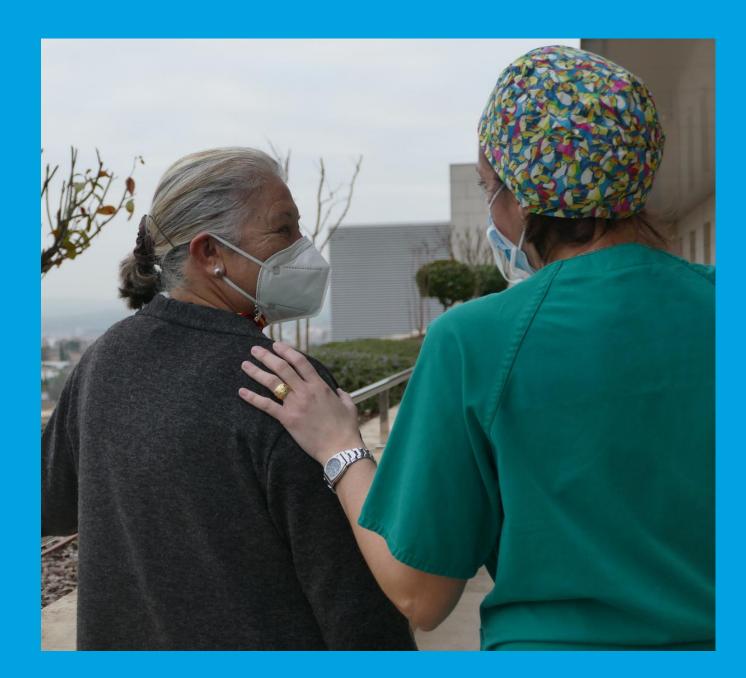


- Asegúrate de llevar siempre visible tu identificación con tu nombre y función durante tu jornada laboral.
- Al presentarte al paciente, asegúrate de mencionar tu nombre y función, y verifica que la persona atendida lo haya entendido.
- Al comienzo de cada turno, informa a la persona atendida sobre los nombres de los profesionales que lo atenderán durante ese periodo.



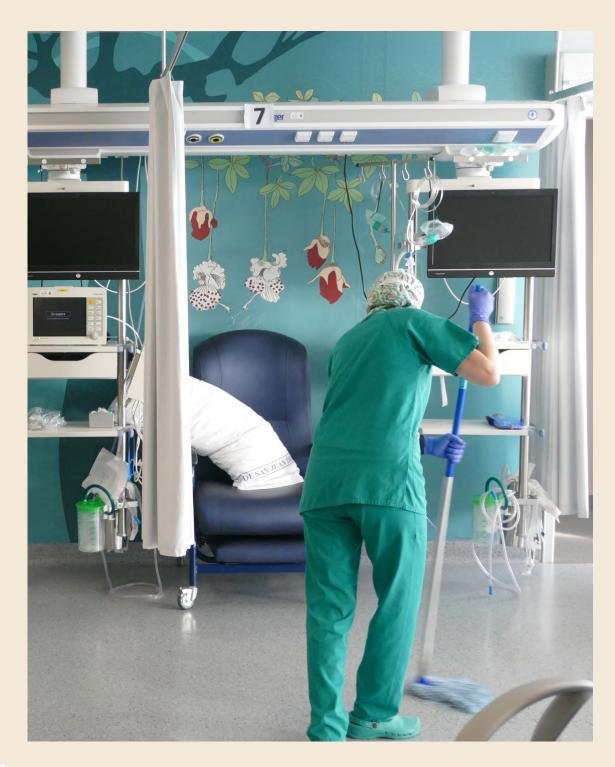
6.- Informa al paciente sobre su evolución

- Actualización regular: informa a la persona atendida de cualquier cambio en su tratamiento o estado de salud, al menos una vez por turno o cuando haya novedades importantes.
- Lenguaje claro: usa un lenguaje sencillo y comprensible para asegurarte de que la persona atendida entiende la información que se le proporciona.
- Consultar dudas: pregunta a la persona atendida si tiene alguna duda o preocupación y responde de manera clara y directa.





7.- Mantén la habitación limpia



- Limpieza diaria: Asegúrate de que la habitación sea limpiada a fondo al menos una vez al día, incluyendo superficies, suelos y baño.
- Orden y organización: retira cualquier material médico, ropa de cama usada o basura inmediatamente después de su uso para mantener el área ordenada.
- Revisión regular: realiza revisiones periódicas durante el turno para asegurarte de que la habitación se mantenga en condiciones óptimas de limpieza y orden.



8.- Implícame en las decisiones de mi proceso clínico

- Escucha activamente: dedica tiempo para escuchar las preocupaciones y preguntas de la persona atendida sin interrupciones.
- Explicación clara: ofrece explicaciones detalladas y claras sobre el tratamiento, usando un lenguaje que la persona atendida pueda entender.
- Consulta de opinión: pregunta a la persona atendida su opinión o preferencias antes de tomar decisiones clínicas importantes.
- Confirmación de comprensión: asegúrate de que la persona atendida ha comprendido la información y está de acuerdo con el plan de tratamiento.
- Documentación de preferencias: registra las preferencias del paciente en su expediente clínico para futuras referencias.
- Revisión continua: revisa y ajusta el plan de tratamiento en colaboración con el paciente a medida que avanza su cuidado.
- Respeto a las decisiones: respeta y apoya las decisiones de la persona atendida, incluso si decide rechazar o modificar una opción de tratamiento.





9.- Explícame las normas básicas del Hospital



- Entrega de documentación al ingreso: Proporciona a la persona atendida el folleto con las normas básicas del hospital al momento de su ingreso y asegúrate que lo reciba.
- Resumen verbal: ofrece un resumen verbal de las normas más importantes, como horarios de visitas, uso de teléfono móviles y procedimientos de seguridad.
- Disponibilidad para preguntas: anima a la persona atendida a hacer preguntas sobre cualquier norma que no entienda y aclara cualquier duda que pueda surgir durante su estancia.



10.- Mantén un nivel alto de profesionalidad en todo momento

- Trato respetuoso: dirígete a la persona atendida y a sus familiares con cortesía y respeto en todo momento, manteniendo un tono profesional y empático.
- Cumplimiento de protocolos: sigue rigurosamente los protocolos y procedimientos establecidos para asegurar la calidad y seguridad del cuidado.
- Confidencialidad y privacidad:
 protege la confidencialidad de la
 persona atendida, asegurando que
 toda la información personal y médica
 se maneje con la máxima discreción.

